

Estudio atribuye contaminación a las maniobras

Por José Javier Pérez

End.jperez1@elnuevodia.com

UN ESTUDIO realizado por la organización Casa Pueblo de Adjuntas señala una vez más la vinculación entre las actividades militares de la Marina en Vieques y la acumulación de contaminantes en plantas que podrían estar llegando a los residentes a través de la cadena alimentaria.

A ese se añade otra investigación sobre la acumulación de metales pesados en el gandul y que revela que éstos presentan preocupantes concentraciones de contaminantes, un asunto que dramatiza la preocupación sobre los posibles efectos en la salud sobre todo en esta época navideña donde el consumo de este grano suele ser mayor.

El microbiólogo ambiental Arturo Massol dio a conocer ayer los resultados de una investigación realizada en

agosto pasado donde se colectaron muestras de cabello de cabras que se alimentan de la yerba guinea (*Panicum maximum*) en el barrio Monte Santo y Santa María en la zona civil de Vieques. También se tomaron muestras en la Isla Grande para poder comparar los resultados.

Los análisis, realizados por el laboratorio Doctor's Data de Chicago, revelan que las cabras viequenses tienen niveles superiores de plomo que son entre 24 a 50 veces más altos que los de la Isla Grande; concentraciones de cadmio que son entre 5 y 7 veces más altas que los de el resto de Puerto Rico; de aluminio 5 veces más altos; y cobalto en niveles 6 veces más altos que las muestras tomadas en los demás municipios del país.

MASSOL DIJO que estos hallazgos confirman estudios anteriores realizados por Casa Pueblo así como otros científicos los cuales señalan la presencia de niveles excesivos de metales pesados que han sido absorbidos por la vegetación. Estos contaminantes carcinógenos pueden pasar de las plantas, a los animales, y de los animales a

los seres humanos que los consuman. También podrían llegar a la ciudadanía que consume frutas y vegetales que hayan acumulado estos metales pesados, según explicó.

Los viequenses suelen consumir leche y carne de cabra. También consumen gandules, calabazas, ajíes que pueden bioacumular concentraciones superiores de contaminantes en comparación con la yerba guinea, dijo Massol.

Massol descartó que estos metales pesados hayan llegado al cabello de las cabras a través de otras rutas. "Las cabras no fuman, no beben, ni usan shampoo ni 'spray', así que la única exposición es por los metales pesados asociados a las prácticas militares", declaró.

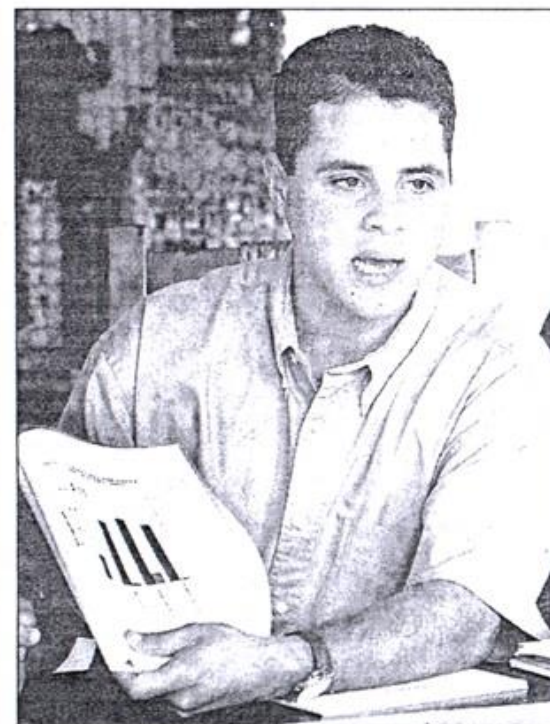
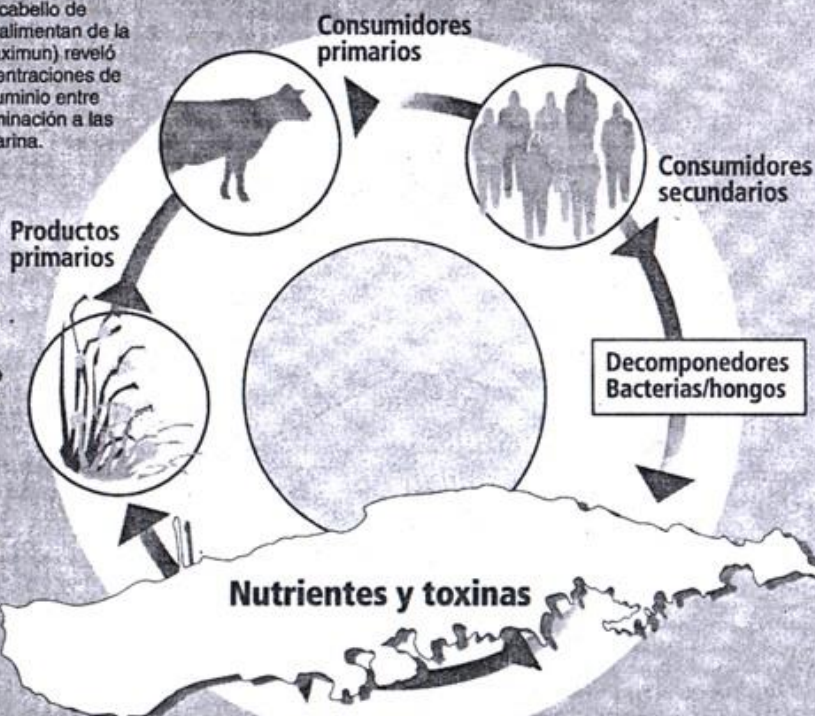
Aunque es cierto que estos metales son de ocurrencia natural, los niveles detectados en éstos y otros estudios son mucho más altos en comparación con ecosistemas que tienen características geológicas similares a las de Vieques, señaló.

Al revelar los resultados del estudio, Massol requirió acción preventiva urgente de parte del Gobierno y reclamó una postura que vincule el asunto de Vieques con el aspecto de salud ambiental. Asimismo, exigió que el Gobierno cumpla el compromiso de realizar los estudios que prometió realizar en agosto pasado cuando declaró una cuarentena en el consumo del ganado.

Un nuevo estudio sobre la Marina en Vieques

Un análisis a muestras de cabello de cabras de Vieques que se alimentan de la yerba guinea (*Panicum maximum*) reveló la presencia de altas concentraciones de plomo, cadmio, cobalto, aluminio entre otros, vinculando la contaminación a las prácticas militares de la Marina.

La cadena alimentaria es una de las rutas de contaminación que podría estar afectando a la población. En ese sentido, una persona puede recibir los contaminantes luego de consumir carne o leche de una cabra que, a su vez, se haya alimentado de yerbas con altas concentraciones de metales pesados.



Archivo

El microbiólogo ambiental Arturo Massol sostuvo que el hallazgo de altos niveles de metales pesados en las cabras de dos sectores viequenses apunta hacia la contaminación de la cadena alimentaria por el efecto de las actividades militares en la isla municipio.